

El Gran Sacrificio

Festival de Piscis 2024, Nueva York

Kathy Newburn

Esta noche trabajamos juntos en meditación con las energías de Piscis, el signo culminante del año espiritual.

Muchas energías están ahora a nuestro alcance, pues Piscis es el signo más rico de todos y sus cualidades sintetizadoras le permiten fusionar y mezclar todas las energías del zodiaco completo en un todo consumado, dedicando todo ello al propósito del servicio mundial. Después de todo, Piscis es el signo de los Salvadores del Mundo, los Bodhisattvas y Rishis a través del tiempo, aquellos que han surgido en el Sendero del Sacrificio y se han consagrado a la liberación de todas las formas de vida.

The exact time of the full moon occurs tomorrow morning at 7:30 am EST and we encourage all of you to take some time prior to that moment, either later tonight or tomorrow morning, to make a collective approach to the planetary heart center, the Spiritual Hierarchy, standing in alignment with individuals and groups throughout the world. Together we create a channel within consciousness that can reach into the heavens and bring down that which is needed at any particular time to meet the need of the people. En Piscis hay mucho disponible y en el mundo hay mucha necesidad.

La hora exacta de la luna llena será mañana por la mañana a las 7:30 a.m. EST (13:30 Madrid; 9:30 am Buenos Aires) y les animamos a todos a destinar un tiempo antes de ese momento, ya sea más tarde esta noche o mañana por la mañana, para hacer un acercamiento colectivo al centro del corazón planetario, la Jerarquía Espiritual, entrando en alineamiento con individuos y grupos en todo el mundo. Juntos podemos crear un canal dentro de la conciencia que pueda alcanzar los cielos y anclar las energías disponibles para atender la necesidad de las personas.

El período de luna llena de cada mes brinda al grupo la oportunidad de fortalecer el flujo circulatorio divino de energía a través de medios de invocación y evocación, llamada y respuesta. Mediante la mediación de este grupo, se establece un vasto alineamiento planetario que actúa como agente de elevación y dirección para ese llamado invocativo silencioso que emana constantemente de las masas de la humanidad en todo el mundo. A medida que este llamado se combina con la forma de pensamiento colectiva del grupo, coloreada por las energías disponibles, se establece un poderoso campo de energía en el plano mental. Luego, a través de la apertura del portal que tiene lugar durante el intervalo de la luna llena, el grupo proyecta su pensamiento iluminado de tal manera que se evoca una respuesta de Aquellas Vidas que flotan sobre nuestro planeta. Entonces se establece una interacción a través de la cual una afluencia de sustancia divinamente cualificada se vierte a través del aura del grupo y se libera para penetrar en el cuerpo etérico planetario, resultando en un incrementado estímulo de muy intensa naturaleza.

Tomemos ahora un momento de silencio para vincularnos con estos grupos y emitir juntos la oración más antigua conocida entregada al mundo, el Gayatri, la esperanza de la iluminación:

*Oh Tú, que das sustento al universo,
De Quien proceden todas las cosas,*

*A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual
Oculto bajo un disco de luz dorada,
Para que podamos conocer la Verdad
Y cumplir plenamente con nuestro deber
Mientras viajamos hacia Tus sagrados pies.*

OM

A lo largo del tiempo, la rueda zodiacal ha mostrado mutabilidad, reflejando las etapas cambiantes en la conciencia en desarrollo de la humanidad. Piscis fue uno de los últimos signos en ser incorporados al zodíaco, junto con Acuario. Cuando esto sucedió, fue un reflejo del hecho de que la humanidad de aquel entonces había comenzado a registrar una respuesta a las cualidades del Servidor Mundial y el Salvador Mundial, y comenzó a estimular su nota de servicio y sacrificio. Hoy en día, esta influencia de Piscis está bien establecida, ya que ha influenciado la conciencia humana a lo largo de toda la era anterior.

Y a medida que avanzamos a través del período de declive de esta era, las energías de Piscis han recibido un estímulo desde 2011 ya que el planeta Neptuno, uno de los planetas regentes de Piscis, ha estado transitando por el signo de Piscis y no dejará completamente este signo hasta 2026. Es curioso cómo este tránsito coincide con los últimos años de la Etapa del Precursor, que finaliza en 2025. Neptuno concentra las energías de Piscis en lo que respecta a la humanidad en su conjunto, pero esto solo ocurre en las etapas finales del camino del discipulado. En esta etapa, se produce la fusión del individuo con el grupo y luego se establece una conexión con toda la humanidad. Estos desarrollos seguramente están haciendo mucho para estimular la conciencia colectiva del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, ayudándolos a lograr un alineamiento más profundo con la Jerarquía y así estar mejor preparados para ayudar en la externalización en desenvolvimiento. (*Astrología Esotérica* p. 107)

Piscis y Neptuno son muy similares en naturaleza, ambos relacionados con la cualidad del sacrificio, con el impulso de dar, de disolver fronteras y muros separadores, y sus energías combinadas sirven para despertar el alma de la Humanidad, preparándola para la iniciación que se desvela y la revelación venidera.

Según la Sabiduría Eterna, Neptuno no pertenece a nuestro sistema planetario. Podríamos decir que nos ha sido prestado. Está sacrificando su propio desarrollo evolutivo por el avance del propósito sistémico. Esta es su naturaleza, contribuyendo al objetivo de este segundo sistema solar entero, que es el despliegue del amor. Neptuno introduce en nuestro sistema energías de una naturaleza distinta y parecería ser una naturaleza que se asemeja a la de nuestro Logos y a los Ángeles Solares, esos grandes Seres que han emprendido el sacrificio último para impulsar el proceso evolutivo en la Tierra. Tal vez Neptuno esté ayudando en la purificación de nuestro entero sistema solar para que se pueda crear un campo energético que permita acomodar influjos adicionales de Ángeles Solares en otros planetas, de los cuales se dice que hay más de 100 sin descubrir en este momento. A través de este medio, el gran experimento emprendido por nuestro Logos, el experimento de la iniciación, puede llevarse a cabo en otros sistemas lo cual, a su vez, haría posible acelerar la evolución sistémica. También podría ser posible que esta influencia neptuniana esté ayudando a preparar nuestra atmósfera planetaria para la

llegada de almas altamente avanzadas de otros planetas, las cuales, según dijo el Tibetano, están esperando para encarnar hasta que nuestro planeta haya alcanzado una tasa vibratoria suficiente para que tales almas puedan asumir forma.

Como con todas las cosas, también tenemos que tener en cuenta la dualidad de las Vidas planetarias en su impacto sobre la humanidad en sus variados niveles de desarrollo. En un giro superior de la espiral, Neptuno se presenta como el Cristo cósmico, el Agente Sintetizador en la línea del Amor – Sabiduría. Muchos están respondiendo a esta influencia y hay un florecimiento generalizado de la espiritualidad y la buena voluntad. En otro giro de la espiral, Neptuno puede presentarse como un Anticristo, y sus cualidades de síntesis utilizadas para engañar a gran escala y la consolidación del poder en cada vez menos manos, bajo la apariencia de la necesidad de mayores controles para la protección de la gente.

Piscis simboliza, en un sentido colectivo, la dualidad fundamental del alma y la forma que subyace a toda vida. Esta dualidad se ve claramente en el símbolo de este signo, dos peces inextricablemente unidos, pero moviéndose en direcciones opuestas. Por un largo período de vidas, en las etapas tempranas de la rueda de la vida, el individuo está sumergido en la esfera acuosa de la sustancia del inconsciente colectivo, el mundo de la materia en el cual el alma está en cautiverio. Eventualmente, a lo largo de muchas vidas, se desarrolla una creciente receptividad al alma y el individuo comienza a desapegarse del mundo del deseo material y a vincularse en su lugar con el mundo del alma.

Las dos notas clave para Piscis reflejan estos dos estados del ser. En la rueda ordinaria: "Y la Palabra dijo: Avanza hacia la materia". Este estadio se demuestra al comienzo del largo viaje en la rueda de la vida, el pez (el alma) está completamente sumergido y cualquier luz entrante se percibe distorsionada y deformada. La nota clave para el discípulo en Piscis, por otro lado, habla de la etapa de liberación, del triunfo del Sendero mismo. Aquí el Salvador Mundial declara: "*Abandono el hogar de mi Padre y al regresar, salvo*". Aquí vemos cómo, en la rueda invertida del discípulo, Piscis establece un poderoso vínculo con este centro planetario más elevado, Shamballa, el centro de la voluntad espiritual. Este acceso fue ampliamente ilustrado en la vida de Cristo, quien habló repetidamente de su conexión con el Padre y que el camino hacia el Padre era a través de Él, a través del alma. Con esta enseñanza, buscó advertir a futuras generaciones de los peligros del desarrollo excesivo de la mente concreta cuando no se combina con el alma. Este enfoque directo al centro más elevado, obviando el alma mediante la apropiación del primer rayo, es la vía que han pavimentado las fuerzas materialistas, fomentando la voluntad de poder sin la agencia protectora de la voluntad de amar. Hace dos mil años, de pie en el tranquilo jardín de Getsemaní y como el alma colectiva de la humanidad, Cristo fue el primero de nuestra humanidad terrestre en forjar el Camino hacia Shamballa a través de la inmersión de su voluntad individual en la del Padre, allanando el camino para que la humanidad siguiera.

Cristo surgió al comienzo de la era de Piscis. Vino para anclar la Ley del Sacrificio dentro del reino humano, demostrando esta cualidad divina en su plena medida a la gente de su tiempo. Escogió a sus discípulos entre los pescadores y demostró con su vida de servicio que su verdadero trabajo era convertirse en pescadores de hombres. El grupo de discipulado de entonces y de hoy está encargado de recoger a los peces atrapados, sacándolos del lodo y de las aguas turbias de la existencia, encerrados dentro de los velos de maya, el espejismo y la ilusión, y liberándolos hacia la luz del día.

Este trabajo se hizo posible a través de la vida de Cristo, la presencia que los cubría y actuaba a través de ellos mientras avanzaban bajo las circunstancias más difíciles para difundir la palabra del Cristo resucitado y la vida más abundante. Cristo estaba ofreciendo aquí a todos los buscadores en el camino

un símbolo del Propósito completo por el cual nuestro Logos vino a encarnar este planeta. Ese propósito se está desarrollando a través del experimento en la redención. "Redención" se define como "recuperar la posesión de, recomprar o liberar". En otras palabras, la redención implica elevar y salvar las almas incrustadas en la materia, e involucra la tarea básica de la purificación del tercer aspecto a través del medio del segundo.

Los vehículos para esta redención son, por supuesto, los Ángeles Solares, esas grandes Vidas que son nuestros verdaderos seres y que se están preparando para florecer como resultado del impacto de la intensificación de la luz que ha estado teniendo lugar en este momento. Estos ángeles son llamados los "hijos de la mente que eligen ser los hijos de los hombres y sin embargo, por toda la eternidad, permanecen siendo los Hijos de Dios" (DINA II, p. 337). Su trabajo es redimir la forma, elevar a la humanidad hacia la luz y luego, a su vez, permitir que la humanidad se convierta en el redentor de los tres reinos inferiores de la naturaleza. El primer paso en el proceso es redimir y elevar nuestra propia naturaleza inferior y luego dar la luz recibida a otros y ayudarles a dar su próximo paso.

La Ley del Sacrificio es una ley central que se manifiesta en nuestro planeta. No podemos hablar del camino de liberación en otros planetas, pero aquí en la Tierra, nuestro Logos es la encarnación de esta Ley y se conoce a sí mismo como el Gran Sacrificio. Para Él, este camino del sacrificio es el camino de la dicha. Ha jurado permanecer aquí hasta que el último peregrino cansado haya encontrado su camino a casa. Su intención es satisfacer la necesidad de las "semillas de vida, luchando dentro de la sustancia de la forma, y buscando vida y luz añadidas" (DINA II, 287). Estos eran los hombres-animal que habitaban el planeta hace dieciocho millones y medio de años, quienes lo llamaron cuando Él quería regresar al Padre y encontrar otra misión. Somos afortunados por su decisión de quedarse con nosotros. Ahora, en esta luna llena de Piscis, de pie como el Gran Sacrificio, Él da la espalda a la luz del Sol Espiritual Central y la derrama a través de Su Corazón, irradiando su semblante, estimulando el alma dentro de todas las formas hasta que el corazón cósmico, el corazón sistémico y el pequeño corazón del hombre comiencen a latir en unísono rítmico.

Esta Gran Vida, Gran Sacrificio, se aferra a la visión del Plan para nuestro planeta que encarna Su Propósito, un Propósito del cual nunca ha vacilado. Nosotros, como células cerebrales dentro de Su Vida, podemos dedicar nuestras vidas a ayudarlo en la realización de este Propósito aplicando la Ley del Sacrificio en nuestras propias vidas, en nuestra propia forma de entender. A través de la consideración del símbolo de esta Ley – un pájaro dorado volando libre sobre la cruz rosada– podemos aprender y estar dispuestos a sacrificar lo que es conocido y amado, lo que se ha construido a lo largo de las muchas edades de nuestras vidas, incluyendo también nuestra aplicación al Camino mismo que es, al menos para la mayoría de nosotros, todavía en gran medida coloreado por el enfoque místico que fue el método definitorio de la era de Piscis. A través de este sacrificio de lo menor por lo mayor, proporcionamos el espacio a través del cual podemos actualizar nuestros cerebros e instalar nuevo software para que podamos ser más receptivos a las nuevas corrientes y formas a través de las cuales este Plan de Dios en constante evolución se está manifestando a través de la instrumentalidad de la humanidad.

El Logos trabaja incansablemente entre bastidores, desconocido e irreconocible excepto de manera vaga por aquellos a quienes busca servir. Permanece así hasta que llega el momento en que han alcanzado la etapa en su propio despliegue en la que pueden llegar a conocerlo tal como es. Estos son los iniciados del mundo, que actúan detrás de escena, focalizando las energías que fluyen a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, elevando a los trabajadores en los reinos exteriores, derramando su inspiración para ayudarles en el trabajo cooperativo de insuflar nueva vida en las venas cansadas de la Tierra.